

¿Por qué es importante escribir canciones?

Adquiera mayor visión en su labor como compositor.

Por: Noel Navas

¿Sabe usted quién es Juan Romero? ¿Alguna vez ha escuchado su música? Probablemente sí. Juan Romero es uno de los precursores de la música cristiana latinoamericana. Antes que Marcos Witt, Danilo Montero, Marco Barrientos y muchos otros, Juan Romero fue uno de los máximos exponentes de la música sacra. Con el transcurrir del tiempo aparecieron los grandes cantantes que actualmente conocemos y el ministerio musical de este salmista mexicano fue dando lugar a las nuevas generaciones. La influencia de este gran compositor ha sido tal que el mismo Marcos Witt ha reconocido su trayectoria en las colecciones de himnos: *“Recordando”* y *“Recordando otra vez”*, de Grupo Canzion. En ambos discos se incluyeron canciones de él. Principalmente en *“Recordando otra vez”* donde la mayoría son de su autoría.

Recientemente estuve leyendo el libro: *“No vale ni tres manías”* (Editorial Vida) el cual reúne las memorias de Juan Romero. En este

¿Por qué es importante escribir canciones?

cuenta una anécdota que me recordó la importancia del ministerio de la composición en el mundo de hoy. Él dice:

Para mi sorpresa, el hermano Enrique Gonzáles, pastor de las Asambleas de Dios en México, ha dado testimonio público de que mi canción: *“Oh Jesús, creo en ti”* le ha ayudado mucho espiritualmente. En San Pedro Sula se me acercó casi corriendo para saludarme, y para darme las gracias, y me contó una historia fascinante: Yo estaba manejando una motocicleta –me dijo– No sé de dónde salió un automóvil que me atropelló. Estando inconsciente me llevaron al hospital. Tenía varios huesos rotos, entre ellos los de las dos piernas.

Cuando desperté estaba en las manos de los médicos y alcancé a oír y a entender que uno de ellos les dijo a los demás: “Creo que tendremos que amputar las piernas”. Aquello me causó un gran pavor. Me llevaron a un cuarto para prepararme para la operación. Aunque me daban fuertes analgésicos, el dolor era muy agudo. Por la madrugada se acercó a mí un hombre que me dijo ser un trabajador del hospital. Era un hijo de Dios, fiel practicante de su fe. Sin preguntarme, hizo una oración por mí y sentí un alivio extraordinario. Me dejó un casete, una pequeña grabadora y me dijo: “Escuche esto. Estoy seguro que estas canciones van a fortalecer su alma de algún modo”.

Hermano Romero, la primera canción que escuché fue: *“Oh Jesús, creo en ti”* y hay una parte de la canción que dice: *“Oh Jesús, creo en ti a pesar de la ciencia”*. Le dije a Dios que aun cuando los médicos estaban planeando amputarme las piernas, yo iba a creer en su maravilloso poder.

Cuando el hermano volvió a verme, le conté de mi experiencia. Me ayudó a crecer en la fe. Por una razón u otra, la operación se iba postergando, y mientras tanto yo seguía afianzándome en la fe.

¿Por qué es importante escribir canciones?

Hasta que un día descubrieron que, de una manera perfecta, los huesos habían comenzado a pegar por sí solos.

Me dijo el médico: “Creo que hay esperanzas de que conserves las piernas”. Me sometieron a varios ejercicios y hoy puedo caminar sólo con una pequeñísima dificultad, pero mi andar es casi perfecto. Considero que el himno *“Oh Jesús, creo en ti”* fue el instrumento que Dios usó, no sólo para sanarme, sino para salvar mi alma también”.¹

Este testimonio, al igual que muchos otros, es evidencia de que el ministerio de la composición es importante. Personalmente puedo testificar que ha habido canciones en mi vida que me han ayudado en la carrera cristiana. Probablemente sin ellas hubiera desfallecido. Seguramente usted también podría testificar de lo mismo, ¿verdad?

Este pequeño libro tiene como fin mostrarle, por lo menos de forma somera, que las canciones que usted ha escrito o tiene planeado escribir son importantes. No solo porque sirven como forma de expresión personal o provocan sentimientos placenteros en quienes las escuchan; más que eso sus canciones pueden tener efectos transformadores en la vida de la gente. Mi oración es que al terminar de leer usted tenga una mejor perspectiva del potencial que tiene su labor creativa como escritor de canciones. Por lo tanto, permítame presentarle cinco razones por las cuales creo que es importante componer. Pienso que ellas le proporcionarán una visión más amplia en su Aventura de Componer.

¹ Romero, Juan. “No vale ni tres manías. Memorias de Juan Romero”. Editorial Vida, Deerfield, Florida, 1992. Pág. 281-282.

RAZON No. 1:

ESCRIBIR CANCIONES ES IMPORTANTE PORQUE HACERLO ESTIMULA LA VIDA DE LAS PERSONAS.

Cuando tenía catorce años mi abuela materna me obsequió una pequeña radio AM de color blanco. Me dijo: *“Hijo, te regalo esta radio pero quiero que sólo sintonices la radio cristiana”*. No estoy seguro si obedecí a cabalidad su orden, pero recuerdo que en una ocasión estaba en el cuarto de mis padres viendo televisión cuando de repente, a lo lejos, oí algo que provocó que saltara de la cama para dirigirme hasta la cocina y escuchar una canción que estaba sonando en la radio que me obsequió mi abuela. La canción era *“Por siempre Rey”* que interpreta el cantante Danny Berríos. Quedé sorprendido. La sensación de soberanía, el sabor a grandeza y de profunda adoración me impresionaron tanto que dije: *“¡No sabía que la música cristiana era tan hermosa!”* Esa tarde algo sucedió en mí. Tomé una decisión: *“Desde ahora en adelante no volveré a ser el mismo y me propondré escuchar más música de este tipo y acercarme más a Dios”*.

Esa canción fue un parte aguas en mi vida. Marcó un antes y un después. A partir de entonces comencé a escuchar más y más música cristiana y mi relación con Dios mejoró notablemente así como mi crecimiento espiritual. Pienso que mi inclinación por la música cristiana, por el canto y la composición tuvieron su origen frente a la radio de mi abuela. Por supuesto, esa no fue la única vez que una canción me estimuló espiritualmente. Han habido muchas más. Seguramente usted también ha experimentado lo mismo, ¿no es cierto? Hay canciones que han sido vitales en su carrera y en su relación con Dios. ¿Podría recordar alguna en este momento?

Sí, vamos, haga una pausa y pare de leer este libro. Por favor únase a mi en este ejercicio de remembranza y piense en cuál o cuáles

¿Por qué es importante escribir canciones?

canciones han dejado huellas imborrables en su ser debido a que las escuchó en un momento en que las necesitaba oír. ¿Las puede recordar? Quizá fue una que oyó el día en que recibió a Cristo y dicha canción le recuerda ese grato momento. Tal vez es una que lo motivó a tener una relación más profunda con el Señor. O a lo mejor una que propició que se reconciliara con un ser querido. Probablemente no solo las recuerda, sino que las podría cantar hasta las lágrimas a causa del impacto que dejaron en usted, ¿verdad?

Cuando toco el tema de la importancia de escribir canciones en mis habituales Talleres de Composición y pregunto: *“¿Podrían mencionarme alguna canción que los haya estimulado profundamente al punto que la recuerdan como una de sus favoritas?”* las manos no dejan de levantarse y siempre me relatan breves testimonios de cómo ellas han marcado momentos específicos de sus vidas. Muchos me dicen:

“Yo recibí a Cristo con tal canción”.

“Yo decidí consagrarme más al Señor con esta canción”.

“Yo descubrí mi llamado misionero con tal canción”.

“Dios consoló mi corazón con esta canción!”

“¡Yo me levanté y fui sano con tal canción!”

Los testimonios abundan como canciones hay en el mundo. Todos de alguna u otra manera hemos sido estimulados mental, emocional o espiritualmente consecuencia de alguna canción que un compositor, probablemente desconocido, ha escrito y que ha llegado a nuestros sentidos. Las canciones tienen poder espiritual, la capacidad de inyectarnos energía y catapultarnos a dimensiones que de otro modo no podríamos experimentar sino fuera a través de las letras, melodías y acordes que escuchamos. ¡Cuántas canciones habrán ayudado a muchos a perseverar en la fe, a soportar una enfermedad o a atravesar alguna circunstancia difícil! Miles de miles.

¿Por qué es importante escribir canciones?

Mi amigo Bani Muñoz, salmista y compositor que ha grabado los discos: *“Inusual”* y *“Más personal”* con Grupo Canzion, me contó una anécdota sobre alguien que fue estimulado a un cambio por medio de su música. Bani dice:

Tengo un amigo que me envió un correo electrónico desde Venezuela. Yo me acuerdo de él como un líder de jóvenes, fuerte y aguerido. De repente me escribió y me relató que se apartó del Señor, usó drogas y mujereó. Él continuó yendo a la iglesia pero no con la misma actitud de antes, más bien iba a insultar. Es decir, de ser un hombre de Dios cambió su manera de pensar y se alejó de él.

En su correo mi amigo me contó que un día que estaba limpiando su habitación oyó el disco *“Inusual”*. Francamente no recuerdo cómo fue que lo obtuvo, pero me dijo que comenzó a escuchar la primera, la segunda y la tercera canción. Cuando llegó a la cuarta, que es *“Inusual”*, no sabe cómo pero de repente se encontró de rodillas, arrepintiéndose y reconciliándose con el Señor. Cuando leí su testimonio me puse a llorar como un niño. Lloré porque una vida había sido transformada.

Bani añade: “Las vidas cambiadas es lo que más satisfacción me da de ser compositor. Más que oír que mi disco ha gustado, saber que la gente ha sido marcada por una canción es lo que más satisfacción me da”.²

Lo más impresionante de una canción es que más que impactarnos a nosotros mismos puede impactar poderosamente a otros más. ¿No le gustaría que sucediera eso con lo que usted compone? ¿No quisiera que otros fueran consolados, levantados y estimulados a través de sus canciones? ¡Por supuesto! Todos deseamos ser de bendición y estímulo para la gente. Por lo tanto, le animo a que vea

2 <http://www.laaventuradecomponer.com/conversando-sobre-composicion-con-bani-munoz>

sus canciones con otros ojos, ya no nada más como una simple forma de expresión o entretención, sino como instrumentos mediante los cuales Dios puede tocar la mente y el corazón de las personas. Es decir, estimularlos espiritualmente.

RAZÓN No. 2: ESCRIBIR CANCIONES ES IMPORTANTE PORQUE PUEDE ESTIMULAR LA VIDA DE OTROS SIN QUE USTED ESTÉ PRESENTE.

El portal Univisión.com relata en su nota: *“Una historia increíble, Marcos Witt canta y hasta salva vidas”*, como este conocido pastor y salmista persuadió con su música a un empresario mexicano que había decidido quitarse la vida, el cual iba manejando su automóvil con pistola en mano cuando en el trayecto escuchó una canción que Marcos había compuesto. El empresario comenzó a llorar y a preguntarse qué estaba haciendo. Después de esta experiencia este hombre salió a flote de su crisis financiera y le escribió a Marcos para contarle su testimonio. Marcos Witt dice que recibe frecuentemente cartas con historias como esa donde la gente le da gracias por haberles ayudado a encontrar propósito en la vida.³

Permítame preguntarle: ¿Dónde cree usted que estaba Marcos Witt cuando este hombre estaba en su auto buscando un lugar para suicidarse? Seguramente en su casa con su familia o quizá impartiendo alguna conferencia en algún país del continente. ¡Quién sabe si dormido! Ahora, independientemente del lugar donde Marcos se encontraba lo que sí sabemos es que esa noche no estaba presencialmente con ese hombre. ¡Más su canción sí! Una canción tiene

³ <http://www.univision.com/content/content.jhtml?cid=503620>

¿Por qué es importante escribir canciones?

el potencial de bendecir a las personas sin siquiera usted estar presente. Es más, puede bendecir a cientos y miles mientras usted está en su casa departiendo con su familia o dándose un baño. A esto se le llama: *influencia*. Usted puede influenciar positivamente a muchos a través de sus canciones sin importar dónde se encuentre.

Hace unos meses mi amigo Jonathan Girón, director de alabanza de la iglesia Centro Evangelístico, aquí en San Salvador, me llamó para pedirme una canción que su pastor necesitaba utilizar como ilustración de la predicación del domingo. La canción que quería era: *“Dios es capaz”* del compositor hondureño Milton Valle. Milton escribió esta canción producto de un milagro de sanidad que el Señor obró en la vida de su hermana salvándola de la muerte. Probablemente usted la haya escuchado. Milton personalmente me ha relatado testimonios de sanidad que ha recibido producto de dicha canción. El asunto es que se la proporcioné a mi amigo Jonathan con el consentimiento de Milton.

Después de hacérsela llegar me quedé pensando en la gran influencia que la canción *“Dios es capaz”* tendría ese fin de semana. Fíjese: Hasta donde tengo entendido Centro Evangelístico es una iglesia con más de 3,000 asistentes a sus reuniones. Es decir, el hecho de que Milton haya escrito esa canción y además, el pastor de la iglesia la haya incluido como parte del sermón permitiría que más de 3,000 personas fueran impactadas de una sola vez en un solo fin de semana. Ojo: ¡sin que Milton Valle estar presente! ¿Comprende la magnitud de esto? Sus canciones pueden influenciar a muchísimas personas sin importar el lugar del mundo donde esté ni la labor que en ese momento esté realizando. Sea que esté trabajando o esté dormido, su canción ministrará a muchos independientemente de su presencia corporal.

¿Por qué es importante escribir canciones?

Alguien podría pensar: *“¡Pero yo no puedo tener dicho impacto sobre la gente pues mis canciones nunca han sido grabadas ni suenan en las radios!”* Bueno, el hecho de que una canción suya no se haya grabado o no esté sonando en las emisoras no limita su potencial. Por ejemplo, si el grupo de alabanza de su iglesia incorpora una canción suya en la lista de cantos del domingo, el poder influenciador de su canción se hará presente. Usted podría estar en su casa, pero su canción no. Ella estará en los labios de la congregación que adora mientras usted se alista para ir a la reunión que generalmente asiste.

Hace unos meses un equipo de alabanza de una iglesia de la capital decidió cantar una canción de alabanza y adoración que yo compuse. La escogieron porque a un músico de la banda le gustó y se la mostró a los demás integrantes. Cuando la escucharon decidieron incluirla en el repertorio de cantos de la iglesia y la están cantando ahora.

Fíjese, esa canción nunca ha sido grabada y no está sonando en las radios. Además, la iglesia donde la cantan queda como a diez kilómetros de donde vivo; sin embargo, a pesar de todo cientos de personas están adorando a Dios con esa canción sin necesidad de yo estar presente.

RAZÓN No. 3: ESCRIBIR CANCIONES ES IMPORTANTE PORQUE HACERLO CONTRIBUYE AL CUMPLIMIENTO DE LA GRAN COMISIÓN

Ésta razón pude haberla ubicado dentro de la primera pues la salvación es el estímulo más importante que persona alguna puede

¿Por qué es importante escribir canciones?

recibir. Sin el estímulo redentor de Jesús nuestra vida no podría alcanzar todo aquello para lo cual ha sido diseñada. En este sentido, pongo como tercera razón, por la cual es importante escribir canciones, cumplir con la Gran Comisión, para dar énfasis a uno de los objetivos más importante que tiene la actividad de componer en el ámbito cristiano.

Una canción puede traer *Un mensaje a la conciencia* (como diría el Hermano Pablo) en los cuatro minutos que dura y causar tal impacto en la vida del oyente que lo impulse a tomar una decisión por Jesús. Sería interesante medir cuántos creyentes fueron motivados a recibir a Cristo después de escuchar una canción. A lo mejor usted conoce algunos testimonios, yo también sé de otros. Inclusive, sé de varios que se reconciliaron con el Señor después de haber escuchado alguna canción de adoración o lo recibieron al asistir a algún concierto de música cristiana.

Hace unos días leí la historia detrás de la canción "*Tal como soy*", escrita por Charlotte Elliot hace 200 años y que el evangelista Billy Graham repopularizó en los años 50 a través de sus campañas evangelísticas al aire libre. El autor que leí decía: "Es muy probable que hayan sido tocados más corazones y se haya acercado más gente a Cristo a través de este solo himno, "*Tal como soy*", que por cualquier otro himno que se haya escrito jamás". Es una afirmación sorprendente, ¿no le parece? Principalmente si reflexionamos en que su compositora fue una mujer inválida que la escribió como resultado de intensos sentimientos de inutilidad y desesperación. Se dice que al final de su vida se encontraron entre los papeles de Charlotte Elliott más de 1,000 cartas de personas de todo el mundo que expresaban gratitud por la influencia espiritual de este himno en sus vidas. Su hermano, H.V. Elliot, dijo las siguientes palabras cuando estaba a punto de jubilarse del pastorado: "En el transcurso de un largo ministerio he podido ver mucho fruto por mi trabajo.

¿Por qué es importante escribir canciones?

Pero creo que se ha hecho más por el reino de Dios con este único himno de mi hermana que a través de mis numerosos sermones”.⁴

Con lo anterior no pretendo decir que no necesitamos el ministerio de la predicación. Por el contrario, es nuestro deber seguir predicando, pero también debemos ser conscientes del poder que poseen las canciones para proclamar el mensaje de la Palabra. Los compositores, como evangelistas músicos, podemos predicar el evangelio desde el púlpito de las melodías. Si los predicadores predicamos sus sermones, ¡nosotros cantamos los nuestros! No en cuarenta minutos como usualmente lo hace un pastor, sino en menos de cuatro. Ésta pequeña cantidad de tiempo puede ser suficiente para sembrar la Palabra en el corazón de las personas e invitarlas a convertirse al Señor.

Recientemente conocí al productor y compositor mexicano: Saúl Morales, quien ha escrito canciones para Marcos Witt, Jaime Murrell, Danilo Montero y otros más. Conversando con él me relató un testimonio impresionante producto de su canción: “*Tu mirada*” que Marcos Witt incluyó en el disco: “*Venció*”. Saúl dice:

Si no lo sabes el disco “*Venció*” se grabó tanto en español como en portugués. Resulta que un hombre en Brasil iba manejando su vehículo e iba escuchando a todo volumen el disco “*Venció*”. En un momento del trayecto tuvo que detenerse ante un semáforo en una zona donde habían prostitutas. Mientras esperaba a que el semáforo cambiara a verde sonaba la canción “*Tu mirada*”. Mientras eso sucedía una prostituta en la esquina oyó la canción y comenzó a llorar. Fue tal la convicción del Espíritu Santo sobre esa mujer que prácticamente le entregó su vida a Cristo en ese instante, allí solita. ¡Solo con escuchar la canción! Obviamente el tipo del auto no se percató de eso y al ponerse el semáforo en verde arrancó y se fue.

4 Osbeck, Kenneth W., “Himnos Dramatizados”, Editorial Portavoz, Michigan, EE.UU., 1992. Pág. 89-92.

Lo que pasó después fue extraordinario porque desde ese momento la mujer dejó la esquina de la prostitución y fue a buscar una iglesia donde congregarse. Con el tiempo trajo a sus hijos a Cristo y ahora ella sirve al Señor. Imagínate, una prostituta oyó mi canción y se convirtió. Literalmente, como dice la canción: *“Tu mirada”*, esto es *“más allá de lo que pueda imaginar”*. Este testimonio me lo contó alguien que trabajaba en el área internacional de Canzion y que estaba familiarizado con la historia. Recordar ese testimonio me eriza la piel, ver que uno puede afectar la eternidad de las personas con unos simples acordes y letras.

Pienso que testimonios como este deben animarnos a orar por creatividad en nuestra composición y de este modo obedecer el mandato del Señor: *“Id y predicad el evangelio”*. Como dijera Andy Park, reconocido cantante y compositor de Vineyard, refiriéndose a los compositores de antaño: *“Los autores de himnos que han vivido durante siglos fueron objetos de un sentido urgente de misión. Sentían pasión por ver que las almas perdidas se salvaran. Ministraban para los necesitados. Sus escritos fueron el resultado de sus vidas de servicio”*.⁵ Y nuestras canciones deberían serlo también, ¿no le parece?

RAZÓN No. 4: ESCRIBIR CANCIONES ES IMPORTANTE PORQUE HACERLO ES TERAPEUTICO.

Si usted cree que escribir canciones sólo beneficia a quienes las escuchan, permítame decirle que no. Componer también lo puede beneficiar a usted. Las canciones pueden ser terapéuticas para

⁵ Park Andy, *Para Conocerme mejor, Cultivando el corazón de un adorador*, Editorial Vida, Miami, Florida, 2006. Pág. 282.

¿Por qué es importante escribir canciones?

quienes las escriben. Dicho en otras palabras: escribir es saludable. Ninguna persona podrá comprender mejor este punto que aquel que es compositor o que participa en alguna rama del arte como la escritura, la pintura, la música, etc. Ellos más que cualquiera pueden percibir el bienestar mental y emocional que provoca el acto de crear.

Bob Sorge, en su libro: *“Exploración de la adoración”*, dice que el proceso creativo de una canción tiene cuatro etapas: *“Preparación, incubación, iluminación y verificación”*.⁶ Y que cada etapa conlleva tiempo. Por lo tanto, déjeme decirle que desde el inicio del proceso hasta su final, participar de esta experiencia es una gran bendición. Tanto para el alma y el espíritu como para el cuerpo. Es recordar que como imagen y semejanza de Dios tenemos una capacidad creadora, que aunque en infinita menor medida que él, es reflejo de su obra como principal Creador.

Si recuerda, Génesis relata que cuando el Señor terminaba su labor diaria de creación decía: *“¡Qué bien!”* Y cuando culminó el último día de la semana exclamó: *“¡Esto es bueno en gran manera!”*. No sólo por el hecho de que su obra era buena en sí, sino porque había sido bueno para él mismo involucrarse en este gran proyecto que llamamos: Universo. La satisfacción que Dios sintió lo impulsó a expresarse de esa manera y a sentirse bendecido por el hecho de haber iniciado y concluido su obra creativa. Quienes componen pueden tener un atisbo de la satisfacción que el Creador sintió durante la primera semana de la creación cada vez que se entregan a algún proceso creativo.

La sensación de bienestar que produce el acto de crear es saludable para la mente humana. Experimentar ese tipo de procesos creati-

6 Sorge, Bob. *“Exploración de la Adoración”*, Segunda Edición, 2002. Editorial Vida, Miami Florida. Pág. 213.

¿Por qué es importante escribir canciones?

vos involucra áreas del cerebro que de otra forma no se activarían. Es como la persona que se ejercita a diario. Quien lo hace fortalece partes del cuerpo, internas y externas, que de otra manera no se fortalecerían si no fuera mediante el ejercicio. Me refiero al corazón que propicia una mejor irrigación sanguínea, a los pulmones cuyos alvéolos captan mejor el oxígeno y a los músculos que permiten una mejor motricidad de nuestros miembros. Del mismo modo, quienes ejercitan su cerebro, a través de procesos creativos como la composición, involucran regiones de la mente, el alma y el espíritu que de otra manera no se ejercitarían sino mediante actividades artísticas. Como bien dice Silvia Kohan: “Escribir resulta ser un poderoso instrumento terapéutico de salud psíquica e intelectual. No es que haya que escribir como terapia, sino que la escritura es terapéutica”.⁷

Componer causa bienestar, pero no solo para el compositor mismo, sino también para aquellos que disfrutan de sus composiciones. Como muestra de ello está la innovadora especialidad denominada: *Músicoterapia*, encargada de estudiar y promover el uso de la música como forma de mejorar ciertos padecimientos. Muchos de los casos de mejoría en la salud producto de la *Músicoterapia* son casos de sanidad muy interesantes. Ahora, no debemos confundirnos y pensar que la sola música sana. Si así fuera ningún fanático de la música sufriría enfermedades. Como sabemos es la música sumada a otros factores como: la actitud ante la adversidad, la fe y la esperanza y por supuesto, la mano interventora de Dios, los que pueden fusionarse y repercutir considerablemente en la condición espiritual y física de la gente.

Un caso bíblico de sanidad producto de la música lo vemos en el primer rey del antiguo Israel: Saúl. La Biblia dice que un espíritu

7 Kohan, Silvia Adela. “La escritura como búsqueda, una guía para transformar los conflictos internos en material literario”, Segunda edición, 2004. Alba Editoriales, Pág. 12-13.

¿Por qué es importante escribir canciones?

maligno lo atormentaba y no podía experimentar tranquilidad. Puedo imaginarme a este rey turbado, angustiado y desvelado, sin poder experimentar paz. Seguramente dicha inestabilidad mental repercutió en sus quehaceres cotidianos y sus oficios reales. Quizá esto llevó a sus criados a decirle: “Autorícenos, nuestro Señor, a que busquemos a alguien que sepa tocar el arpa, de esta forma cuando el espíritu maligno venga sobre ti, toque con su mano y así tengas alivio” (1 Samuel 16:16). En este texto entiéndase “alivio” como “salud”. Cuando los criados de Saúl encontraron al indicado la Escritura dice: “Y cuando David tomaba el arpa y la tocaba, Saúl sentía alivio y se sentía mejor ya que el espíritu maligno se apartaba de él” (1 Samuel 16:23).

Recordemos que unos versos antes la Biblia dice que David había sido ungido por el Espíritu Santo y que los criados de Saúl identificaron en él esa cualidad. Por eso lo escogieron, porque estaba ungido. La música cristiana tiene más probabilidades de surtir efectos terapéuticos en el espíritu, el alma o el cuerpo cuando lleva sobre sí el toque especial del Espíritu de Dios. Esto no es cuestión de que la música en sí sana, es cuestión de que el Señor se puede valer de ella para glorificarse.

Un ejemplo del efecto terapéutico de las canciones en el Nuevo Testamento podría ser el caso de Pablo y Silas. La Escritura dice que por causa de predicar el evangelio fueron arrestados y además, torturados: “Los magistrados, rasgándoles las vestiduras, ordenaron azotarlos con varas. Después de haberlos azotado mucho, los echaron en la cárcel... los metieron en el calabozo de más adentro y los aseguraron en el cepo” (Hechos 16:22-24). Pablo y Silas sabían que no habían cometido ningún delito por lo cual tenían sus conciencias tranquilas. Pero después de haber sido azotados sus cuerpos quedaron muy adoloridos. Aparte de eso fueron asegurados en un cepo el cual restringía cualquier posibilidad de movimiento, adoptar

¿Por qué es importante escribir canciones?

una posición más cómoda y así recuperarse del dolor producido por los golpes. ¿Recuerda qué hicieron estos dos hombres luego de ser encerrados? La Biblia dice que “a media noche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios y los presos los oían” (Hechos 16:25). ¿Por qué oraron y cantaron canciones? Seguramente porque se sentían agradecidos de ser contados dignos de sufrir por causa del evangelio. Pero también creo que lo hicieron porque sabían que un espíritu agradecido propicia una sensación de bienestar por encima de cualquier sufrimiento temporal. Vamos, ¡qué mejor que un par de buenas canciones para sentirse mejor!

Usted sabe qué sucedió después: Hubo un gran terremoto, las cadenas y el cepo se partieron y ambos quedaron libres por la intervención sobrenatural de Dios. La libertad externa que Pablo y Silas experimentaron fue una manifestación visible de la libertad interna que antes habían experimentado. Las canciones tienen un efecto liberador, no solo en nuestro espíritu y en nuestra alma, sino también de cualquier estado que nos encontremos. Definitivamente, las canciones pueden ser terapéuticas.

RAZÓN No. 5: ESCRIBIR CANCIONES ES IMPORTANTE PORQUE PUEDEN GENERARLE RECOMPENSAS

Componer también puede traerle cierto tipo de recompensas. Permítame compartir por lo menos tres:

1. Recompensas internas.

Cada vez que converso con escritores de canciones me cuentan emocionados de las cosas especiales que han sucedido con lo que han escrito. Conversiones, lágrimas, reconciliaciones, ánimo, sani-

¿Por qué es importante escribir canciones?

dades, etc. Todo eso forma parte de los testimonios que muchos compositores reciben y que provocan en su interior alegría y satisfacción. A eso me refiero con recompensas internas.

Hace unos meses encontré la biografía de otro precursor de la música cristiana latinoamericana: Manuel Bonilla. Grupo Nelson publicó en 2006 una reseña de su vida para conmemorar los 50 años de su ministerio musical. En cada capítulo él cuenta sus vivencias y al final de cada uno aparecen las palabras de algún familiar o ministro que fue influenciado positivamente por su vida y su música. De su biografía extraigo el siguiente testimonio. El pastor Luis Lara relata:

Teníamos un par de años de casados mi esposa y yo, y por problemas míos, situaciones mías, estábamos hablando de divorciarnos. Arreglamos todo muy culturalmente, sin gritos, sin golpes, sin nada. Teníamos un hijo. Y aquel domingo mi esposa salió temprano de la casa como para no verme que yo empacara y me fuera. Todo esto transcurría en Ciudad de México. Ella se metió en una Iglesia Pentecostal mientras yo me quedé en la casa. Me fui a la sala con un libro, conmocionado internamente y buscando paz y sosiego para mi alma. Me serví un vaso de licor, no con el ánimo de emborracharme, sino para acompañar la lectura. Estaba siendo muy culto, muy preparado, leyendo y sabiendo que me iba a tener que ir de la casa.

Estaba tomando ese trago y de repente se me ocurrió buscar entre los discos que mi esposa había comprado algo para escuchar. Encontré un disco de 33 revoluciones por minuto de Manuel Bonilla. Yo no lo conocía y de curioso, preguntándome qué canciones eran esas, lo puse en el tocadiscos y me senté a escuchar. Y vino ese canto que dice: *Muchos sirven a dioses de yeso, de metal, de madera, pero como no andan los tienes que cargar, no oyen...* Mientras escuchaba ese canto empecé a llorar. Y a llorar. Estaba solo pero

ese tema me tocó profundamente. En ese momento decidí convertirme y seguir al Dios verdadero. Mi esposa llegó después de haber orado en la iglesia una vez más por mi vida y por nuestra familia y encontró a un Luis distinto. Todavía las lágrimas corrían por mis mejillas cuando ella entró, le pedí perdón y nos reconciamos. Nos abrazamos escuchando a Manuel Bonilla y haciendo que sus canciones no solo sanaran nuestro interior, sino también sentaran las bases para un espléndido futuro.⁸

¡Hermoso testimonio! ¿No le parece? Ahora imagínese al gran cantante y compositor Manuel Bonilla escuchar este relato de viva voz del hermano Luis Lara. ¿Cómo cree que se sintió al oírlo? ¿Cómo cree que reaccionó ante sus palabras? Seguramente emocionado y agradecido con Dios por haberle permitido ser parte de la reconciliación de ese matrimonio. Obtuvo una recompensa interna.

Una de las recompensas más grandes que como escritor de canciones usted puede recibir es: La satisfacción de saber que contribuyó a la vida espiritual de alguien. Un compositor puede que no gane mucho dinero o se convierta en alguien famoso, pero si sabe que sus canciones han tocado una vida eso vale más que todo el dinero y la fama del mundo.

2. Recompensas externas.

Una canción además de recompensas internas puede generarle recompensas externas. Con este tipo de recompensas me refiero específicamente a ingresos económicos. Si alguna vez lograra firmar un contrato con una disquera usted bien podría recibir dinero por sus canciones. Claro, usted sabe que no debemos componer por amor al dinero, pero si éste aparece nadie debería tener problemas con recibirlo. Las leyes humanas y divinas aprueban que nos lucre-

⁸ Teme, Héctor. "Manuel Bonilla, 50 años de un adorador". Grupo Nelson, Tennessee, EE.UU., 2006. Pág. 104-105.

¿Por qué es importante escribir canciones?

mos de nuestro trabajo creativo. “*El obrero es digno de su salario*”, dijo el Señor.

Tengo un par de amigos que han escrito canciones para disqueras y cantantes cristianos muy importantes. El hecho de hacerlo les ha permitido recibir cheques en concepto de regalías que se sorprendería si le digo cuánto. Sea en el ámbito cristiano o en el secular, una canción puede generarle ingresos económicos más allá de los que pueda imaginar.

Tengo un amigo que por años estuvo involucrado en la producción de música secular y me contó del caso de un compositor que recibió alrededor de \$50,000 como adelanto de regalías por haber conseguido meter un par de canciones en un disco de Ricky Martin. Eso es bastante dinero, ¿no le parece? Claro, Ricky Martin vende más discos que cualquier cantante cristiano de moda. Sin embargo, el punto que quiero resaltar aquí es que las ganancias que puede recibir un compositor que trabaja para una disquera (¡seria!) pueden ser exorbitantes si nos ponemos a pensar que lo está ganando por una sola canción. Sí, por una sola. Es decir, un escritor puede percibir más dinero, *ingreso residual* le llaman algunos, que lo que la mayoría de nosotros ganaríamos en diez años de trabajo. ¡Sin siquiera ellos estar trabajando!

Con esto no pretendo dar a entender que un compositor no trabaja. Sí que lo hace. Pero no necesariamente como un empleado de contrato y horario fijo semanal. Su trabajo es realizado de una sola vez y plasmado en una canción. Luego, si consigue que su canción sea incluida en el disco de un cantante de gran peso comercial puede comenzar a recibir dinero sin siquiera él estar trabajando. Es decir, su trabajo ya fue hecho, al componer la canción, y ahora por medio de ella recibe ingresos económicos casi de forma automática mientras él está en su casa escribiendo más canciones o simplemente

descansando. Repito: no es que alguien dedicado a la composición, como hobby o profesión, no trabaje. Claro que lo hace, pero no necesariamente bajo un contrato de ocho horas y un empleador. Aunque podría hacerlo, el compositor se dedica principalmente a la labor creativa. Labor que le puede generar grandes dividendos en menos tiempo del que a la mayoría de nosotros nos tomaría.

Hace unos meses conversé con mi amigo Nestor Delgado, compositor de la canción: *“Rey de gloria”*, que Marcos Witt incluyó en el disco: *“Dios es bueno”* grabado en Puerto Rico en 2005. La conversación que ambos sostuvimos la subí a mi sitio de internet: www.laaventuradecomponer.com. Casi al terminar la entrevista, por pura curiosidad, le pregunté si podía decirme cuánto dinero recibió por las ventas del disco *“Dios es bueno”*. Me sorprendió su respuesta:

“Mirá, yo te puedo decir cuánto dinero nos dieron pero prefiero decírtelo fuera de la entrevista. Es que es bien fácil hacer números y pensar: *“Si meto tantas canciones en el disco de fulano y lo multiplico por tanto, ¡ah! ¡Es tanto!”* Entonces, cuando haces eso te distraes de lo que Dios ha planeado. Me gustaría que los aspirantes a compositor no llegaran a decir: *“¡Ah, pues sí! ¡Si me van a dar tanto dinero entonces metámosle ganas!”* No, lo que sí te puedo asegurar es que Dios bendice con esto. Te comento que lo que ahora Dios ha puesto en mi corazón es mandar mis canciones a ciertos cantantes pero de forma gratuita. Ya si ellos quieren darme regalías, ¡bienvenidas! De este modo protejo mi corazón de hacerlo por dinero”.⁹

3. Recompensas eternas.

Además de recompensas internas y externas usted puede recibir recompensas eternas. La expresión: *“Bien buen siervo fiel, en lo poco has sido fiel en lo mucho te pondré”* cabe muy bien aquí. Probablemente usted nunca había pensado en esto, pero si usted

⁹ <http://www.laaventuradecomponer.com/?p=160>

¿Por qué es importante escribir canciones?

realiza su labor creativa de composición con un corazón puro permítame decirle que sus recompensas irán más allá de la satisfacción personal y la retribución económica. Si usted compone con el enfoque correcto Dios mismo recompensará su obra el día que él ha señalado.

Componer es un privilegio que Dios nos da y un llamado que nos hace para beneficiar a los seres humanos que él creó. Escribir canciones es un servicio que, cuando nos presentemos delante del Juez del universo, será recompensado si es que lo hicimos concientes de la importancia que tienen las canciones en la Tierra. El apóstol Pablo escribió: “Nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Si alguien edifica sobre este fundamento con oro, plata y piedras preciosas, o con madera, heno y hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta, porque el día la pondrá al descubierto, pues por el fuego será revelada. La obra de cada uno, sea la que sea, el fuego la probará. Si permanece la obra que alguno sobreedificó, él recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quema, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego (1 Corintios 3:11-15).

El pasaje anterior nos muestra dos tipos de motivos por los cuales las personas se involucran en la obra de Dios: los motivos *superfluos* y los motivos *eternos*. Con sólo mencionarlos usted sabe de qué tratan. Por ejemplo, quienes componen motivados únicamente por la fama y el dinero Dios ve sus obras como “*madera, heno y hojarasca*”, los cuales el fuego consumirá el día de las recompensas; sin embargo, quienes lo hacen más allá del dinero y la popularidad, y lo hacen con la intención de que Dios sea glorificado y que otros sean bendecidos, entonces ellos recibirán una recompensa de la misma mano del Señor. ¿Por qué? Porque el fuego evidenciará que sus obras son verdaderamente oro, plata y piedras preciosas.

¿Por qué es importante escribir canciones?

Con lo anterior tampoco pretendo dar a entender que ganar dinero o ser popular es malo en sí. Usted sabe que no. Pero si tiene razones más altas que esas le aseguro que usted no solo recibirá recompensas internas y externas, sino también: *eternas*. Mire, Dios no se queda con nada. Él es generoso. ¿Cree usted que él no recompensará a aquellos que han causado tanto bien a la humanidad por medio de sus canciones? ¿Cree que Dios no confesará sus nombres delante de los ángeles y los redimidos a causa de las almas que salvaron y edificaron por medio de su música? Vamos, tome visión y reconozca que su labor como compositor no solo tiene repercusiones en esta vida, sino también en la venidera.

A inicios de los 90's el cantante cristiano Danny Berríos incluyó en su producción: "Dios se está moviendo" la canción: "Gracias", la cual tradujo del inglés y que fue escrita por el compositor estadounidense Ray Boltz. La canción relata el sueño donde un cristiano llega al cielo. Después de recorrer las calles de oro y ver el mar de cristal descritos en la Biblia alguien se le acerca para agradecerle haber sido su maestro de escuela dominical y haberlo llevado a los pies de Jesús. La siguiente estrofa habla de otro hombre que le agradece la ofrenda que sacrificialmente dio alguna vez y que ayudó a un misionero a llevarlo a los pies de Jesús. De repente, poco a poco, una multitud lo rodea para darle las gracias por los pequeños actos de bondad que hizo en la Tierra y que hasta ese momento se está percatando del impacto que tuvieron. *"Lo que no visto en la Tierra en el cielo se proclamó"* dice en una de sus partes.

La canción termina describiendo la siguiente escena: *"Sé que allá en el cielo no se puede llorar, pero no podías tus lágrimas contener/ Cuando Jesús tomó tu mano y mirándote te habló: Hijo mío, mira a tu alrededor, ¡grande es tu galardón!"*

¿Por qué es importante escribir canciones?

“Gracias” contiene una verdad sumamente importante para todos aquellos que están involucrados o pretenden involucrarse en el ministerio de la composición. Y es que solo la eternidad revelará el impacto que nuestras canciones produjeron en la vida de otros. Quizá en este momento usted no lo sepa, pero cuando estemos en la presencia del Señor, con todos nuestros hermanos, muchas personas que no conocemos se nos acercarán para decirnos: “¡Gracias por haber escrito esa canción! ¡Por eso que hiciste ahora estoy aquí!”

Por eso es importante escribir canciones.

Si este libro ha sido de bendición para su vida le invito a que nos escriba a: info@laaventuradecomponer.com y nos cuente al respecto. Además, si desea profundizar en el tema de escribir canciones le invito a visitar: www.laaventuradecomponer.com

Escrito por: Noel Navas
Diagramación y Diseño: Alejandro Alvarez, alejandro.igrafix@gmail.com